DiEc t. XXIII, nn. 75-76 (1988) 231-236

RECENSIONES

Roger Shinn y Paul Albrecht (eds.), *Faith and Science in an unjust World,* 2 vols. (Church and Society, WCC; Ginebra 1980) 392 y 213 pp.

Estos dos tomos abarcan debidamente la Conferencia sobre fe, ciencia y el futuro auspiciada por el CEI y celebrada del 12 al 24 de julio de 1979 en el Instituto de Tecnología de Massachuset, Estados Unidos, uno de los centros de mayor relieve en la investigación científica contemporánea. Roger L. Shinn, editor del primer tomo y profesor de ética social en el Seminario Teológico Unión de Nueva York, ha ordenado las conferencias que se dictaron en esa ocasión en cuatro partes.

La primera parte está centrada en aquellos temas que sirven necesariamente como puntos de partida en la problemática considerada. Principia ésta, con una reflexión de Philip Potter al situar históricamente el problema que representa para los cristianos de estar inmersos en un mundo influido fuertemente por las revoluciones sociales y tecnológicas. Rubert Hanbury Brown, astrónomo australiano, Rubem Alves, teólogo brasileño, y Mutu Maathai, científico africano, discutieron ampliamente sobre la naturaleza del conocimiento científico. Establecieron como tesis que, a pesar de la aparente autonomía de dicho conocimiento, es menester desentrañar los valores que están impregnados en la explicación de la realidad empírica y en su efecto social. Con lo cual se abre un sendero posible para que los creyentes luchen por reorientar la investigación científica hacia los valores de sentido que defienden la justicia y la plenitud humana.

Paulos Gregorios, teólogo y obispo de la Iglesia Ortodoxa siria del Este, ahondó en el significado de la fe mediante la recuperación de la vertiente semítica. Desde ella propuso vías de volaboración entre la fe y la cienica a fin de trabajar solidariamente por un mundo mejor. Por otro lado, Rosemary Ruether, teóloga católica estadounidense, presentó la teología feminista como correctivo crítico frente a la conciencia religiosa y científica. Dentro del tema de la fe, también Hendrik K. Verheul,

Universidad Pontificia de Salamanca

profesor de física en la Universidad libre de Amsterdam, subrayó la importancia de precisar la categoría *futuro* en el conocimiento científico y en el camino de la fe.

Una vez definidos los términos claves —fe y ciencia— se procedió a repensar la teología ante los desafíos de nuestro mundo. Charles Birch, biólogo australiano, propuso la visión ecológica de la teología del proceso. Gerhard Liedke, pastor en la República Federal Alemana, replicó a Birch sosteniendo que la teología del proceso resulta insuficiente como mediación conceptual que pretende explicar la realidad debido a su imagen orgánica de la naturaleza, de los seres humanos, y de Dios. Liedke, por su parte, sugirió algunas pistas para replantear la teología protestante europea a la luz del problema ecológico. La tercera alternativa vino de la teología ortodoxa. Vitaly Borovoy evocó el criterio de unidad divina humana como camino posible de construcción teológica frente al progreso tecnológico y científico de nuestro mundo.

Otra de las cuestiones fundamentales de la primera parte estuvo concentrada e ndefinir concretamente cómo la ciencia y la tecnología pueden convertirse en promesa o en amenaza para la humanidad. Jerome R. Ravetz, estudioso de la historia y la filosofía de la ciencia, Manuel Sadosky, matemático en la Universidad Central de Venezuela, y Bo Lindell, director del Instituto Nacional para la protección radioactiva en Suecia, ofrecieron exposiciones valiosas desde el punto de vista técnico y práctico. Concluye esta primera parte con dos sermones inspirados y edificantes. El primero predicado por Paulos Gregorios, se basa en Colosenses 1, 15-20. El segundo, proclamado por John S. Habgood, obispo anglicano en Inglaterra, parte de Génesis 3, 1-5 para destacar la encrucijada humana frente a la tentación de querer ser como Dios.

La segunda parte de este primer tomo comienza pulsando el parecer de dos religiones diferentes al cristianismo, a saber, el islamismo y el budismo. Indudablemente, ello estimula a continuar avanzando en el problema planteado teniendo como punto de referencia el diálogo entre las religiones principales de la humanidad. Es necesario, pues, no sólo aproximarnos a sus esquemas conceptuales sino que también debemos desentrañar sus repercusiones en el devenir de la historia.

Junto a esta perspectiva, hallamos nueve conferencias que sitúan el objetivo de esta indagación en contextos sociales radicalmente disímiles. Desde los países del tercer mundo se puede captar su marginación del progreso tecnológico lo cual en la mayoría de los casos ha sido el resultado de la explotación de las élites nacionales y de aquellos países que hoy disfrutan de la opulencia económica. En esa dirección, es menester delinear un nuevo orden económico internacional capaz de hacer justicia a estas dos tercera partes de los países de nuestro globo terráqueo. Sin dicho nuevo orden, la renovación ya referida ha de servir exclusivamente a aquellos que se benefician a costa de los más débiles.

Por otra parte, las conferencias tocante a los países indus-

Universidad Pontificia de Salamanca

trializados prestaron atención a la estrecha dependencia entre política y tecnología. Desde allí, matizaron la importancia de la toma de conciencia de la sociedad en la construcción de un futuro más justo en cuanto a la participación de la riqueza universal y humana en cuanto a su plenitud personal y colectiva.

Aunque los conferenciantes invitados de la Unión Soviética y Cuba no pudieron asistir a esta reunión, se cubrió ese vacío mediante tres presentaciones: la primera vino de un representante de Yugoslavia, Ernst Petric; la segunda, del Superintendente de las Iglesias Evangélicas de la Alemania Democrática y la última de Karoly Phöhle que trató sobre la experiencia de la Iglesia de Hungría. Además de considerar la aportación del cristianismo a la conciencia social y ecológica de los países arriba mencionados, se planteó el problema de la limitación del crecimiento económico frente a la visión optimista del marxismo.

La tercera parte se concentra en esclarecer cuestiones específicas dentro del avance galopante de la ciencia y la tecnología. Dieciocho conferencias han abordado asuntos como el futuro de la energía, la revolución biológica, el desarme nuclear, el hambre en el mundo, la eclosión de la informática, el desarrollo de una economía justa. Ciertamente, cada presentación ha reforzado la visión de conjunto que se ha querido explicitar a través de esta experiencia.

La última parte presenta las conferencias que propulsan una estrategia de participación política y personal para lograr las transformaciones deseadas. En este empeño, estan incluídas catorce conferencias de estudiantes. De hecho, es notable la participación estudiantil en esta reunión. De cuatrocientos cinco delegados de cincuenta y seis países, noventa y uno fueron estudiantes. Finalmente se recoge la protesta del tercer mundo liderada por Rubem Alves la cual no solo manifiesta su dolor ante la miseria de los pobres de la tierra sino que exige su reivindicación.

El segundo tomo, editado por Paul Abrecht, director de la unidad de Iglesia y Sociedad del CEI en aquel entonces, contiene diez relaciones elaboradas como fruto de esta conferencia. Mencionamos a continuación los títulos de éstas: 1) La naturaleza de la ciencia y la naturaleza de la fe; 2) Humanidad, naturaleza y Dios; 3) Ciencia y educación; 4) Cuestiones éticas en la manipulación biológica de la vida; 5) Tecnología, recursos, ambiente y población; 6) Energía para el mañana; 7) Restructurando el ambiente urbano e industrial; 8) Economía de una sociedad justa, sostenible y participatoria; 9) Ciencia y tecnología, poder político y un orden mundial más justo; 10) Hacia una nueva ética social cristiana y una nueva política social para las iglesias. También se incluye en esta parte una resolución sobre el desarme nuclear y otra sobre los países del tercer mundo.

Recomendamos el estudio cuidadoso de estos dos tomos. Indudablemente, esta conferencia ha sido uno de los acontecimientos más relevante en la historia del CEI. El voluminoso material recogido en éstos no solo nos ilustra en torno al lugar de la ciencia y la tecnología en nuestro vivir sino que nos propone

Universidad Pontificia de Salamanca

de forma coherente algunos caminos que nos ayudarían a encarar este momento histórico regido por la incertidumbre futura y la laxitud ética.

José Norat Rodríguez

R. Hernández, O.P., *Derechos humanos en Francisco de Vitoria. Antología* (Editorial San Esteban, Salamanca 1984) 234 pp.

La celebración del quinto centenario del nacimiento de Francisco de Vitoria ha puesto de manifiesto nuevamente la peculiaridad e importancia de sus doctrinas en el terreno de los derechos humanos. La doctrina y directrices de Vitoria ha sido objeto de constantes y renovados estudios, porque su vida, su personalidad científica y su influencia se inscribe en el movimiento de cuantos han defendido con fuerza y originalidad el amparo de todas las personas de este mundo.

El P. Ramón Hernández, dedicado a la enseñanza de la Historia en el Instituto Teológico de San Esteban y director del Instituto Histórico Dominicano, aporta con este libro un nuevo hito en los estudios del inmortal dominico, fijando, por otra parte, las razones más seguras y ponderadas sobre la fecha del nacimiento de Vitoria, que según expone en la introducción, aconteció en Burgos, tal vez el día 4 de octubre, fiesta de San Francisco, del año 1483 y no el «annus mirabilis» de 1492.

El libro nos ofrece ordenados en once capítulos los textos fundamentales del sabio dominico relativos a los núcleos más destacados del quehacer humano. Por tanto, el gran protagonista de este libro es el hombre con sus preocupaciones históricas: El *hombre en sí mismo considerado y en relación con los otros hombres*. En este sentido, tras afirmar que el hombre es por naturaleza civil y social y la igualdad de todos los hombres por derecho natural, trata del diálogo-coexistencia que es un derecho humano con su correlativo deber. Y vale para los que no rezan al mismo santo, o tienen distinto credo, o gozan de diverso modo de pensar. A tal respecto, hablando sobre la licitud de las disputas públicas con los «infieles» hace esta advertencia: «No hay duda de que a los varones peritos y doctos les es necesario algunas veces disputar contra los adversarios. Sirva el ejemplo siguiente: si Lutero viniera a nuestra universidad (de Salamanca) y predicara que Cristo no está verdaderamente en la Eucaristía, no les sería suficiente a los doctos varones decir que se le enviara a la hoguera; sería necesario convencerle por medio de la Escritura» (p. 51). Sirva este curioso ejemplo que el P. Vitoria propone, sin haberse enterado, por otra parte, de la verdadera doctrina eucarística del reformador de Wittenberg. Sigue con la familia y la sociedad civil; el poder, su razón de ser y sus límites; el derecho y las leyes; el dominio y la propiedad; la religión, en donde situa la tolerancia religiosa, la coexistencia religiosa como una realidad en la doctrina de Vitoria, aunque no es una visión completa lo que nos ofrece sobre el problema, pero sí nos marca unas directrices; el poder eclesiástico; la comunidad interna-

Universidad Pontificia de Salamanca

cional, la guerra y, finalmente, la colonización-protectorado. De estas cuestiones emerge una formulación de los derechos humanos, con un lenguaje incluso sorprendente para el hombre de hoy y, por otra parte, siempre referencia obligada para conocer su sentido actual.

El libro se cierra con un apéndice de los derechos individuales y sociales del hombre, en la expresión original de Vitoria, que constituyen una impresionante demostración del valor y calidad intelectual y humana de la doctrina de Vitoria.

Es un acierto dar a conocer este texto antológico de tan gran Maestro, que, sin duda alguna, constituirá un buen servicio a las mejores ideas de todos los tiempos que han iluminado la dignidad del hombre.

A. Luengo

Swami Shyam, *Bhagavad Gita, The most precise and comprehensive Rendering* (International Meditation Institute; Suresh Srivastava, India 1985) 224 pp.

Se trata de un comentario al libro sagrado hindú *Bhagavad Gita*. Como bien es sabido, el Shrimadbhagavadgitam - Upanishadah, o Bhagavad - Gita («Canto del Bienaventurado»), como es más conocido entre nosotros, es sin duda alguna, el texto religioso hindú más conocido fuera de los límites de la India y del Hinduismo, estando en la actualidad traducido a todos los idiomas modernos.

El Bhagavad - Gita, se independizó de una obra mucho mayor: el Mahabharata, o (Relato de la) Grande (Guerra) de los Bharata, que dentro del conjunto de obras religiosas hindúes se ubica en la tradición «Smiriti» (Lo que se Recuerda). Esta obra es una gran epopeya anónima que consta de cien mil estrofas. El relato principal es la rivalidad entre dos familias principescas emperantadas entre sí, los cien Kaurava, y sus primos, los cinco hermanos Pandavas. Dentro de ella, el Bhagavad - Gita comprende los cantos 25 al 42, del sexto libro, y está compuesta por 700 estrofas.

Los dos personajes que aparecen en el texto son: Arjuna, un príncipe Pandava, que viendo a parientes y amigos en el ejército contrario, se niega a ir a la batalla, y Krishna, la forma terrenal del Dios Vishnú (Uno de los dioses que componen la famosa Trimurti hindú, junto a Brahma y Shiva), quién le sirve de cochero a Arjuna.

Entre estos dos personajes, se entabla una conversación, en la que Krishna desarrolla extensamente enseñanzas metafísicas y éticas, que nos recuerdan las que encontramos en los Upanishads, como por ej. que la ascesis y la meditación nos conducen al conocimiento del espíritu universal en que entra el santo después de morir. Sin embargo es interesante destacar que el Bhagavad - Guita en algunos aspectos se aparta de los caminos tradicionales de salvación que nos revela la tradición védica, ya que nos muestra que no es indispensable la sola renuncia al

Universidad Pontificia de Salamanca

mundo para lograr la liberación (cf. Chandogya Upanishad VI, 14, 1-2), sino también el obrar en conciencia, libre de todo egoísmo (B. Gita IX, 26-32). Por lo que podemos ver, se echa por tierra una idea quietista, para presentar un hombre de acción, que nada ambiciona para sí, sino que realiza su obligación, exento por completo de deseos.

En cuanto al Dios que presenta el Bhagavad - Gita, podemos afirmar, que aparece en un doble sentido: A) El impersonal Brahmán, del cual procede todo el universo y que todo lo penetra, y B) El Señor del mundo, clemente y personal, que todo lo domina y está por encima de todas las cosas. Según muchos autores, la unión de estas dos concepciones tan diferentes de la Divinidad explicaría la gran predilección de este texto por parte de los hindúes, ya que cada uno ha podido encontrar aquí, la descripción de la Divinidad en la forma que más le acomode a sus ideas (recordemos, que el Hinduísmo no es dogmático). También podemos afirmar que la teoría de los «Avatares» tendría sus comienzos en esta obra.

El punto culminante del texto, lo encontramos en la teofanía de Krishna donde muestra a Arjuna su forma supraterrena, y se revela como la causa del Todo y todas las creaturas, y al mismo tiempo como el Señor de todos los mundos. Finalmente el poema concluye con una exhortación de Krishna (B. Gita XVIII, 65-70).

Con respecto a la traducción comentada que nos ocupa, podemos decir, que aunque no conocemos al Swami (Monje) Shyam, ni otras de sus obras, en ella, encontramos varios elementos positivos.

En primer lugar la introducción a la obra nos parece lo suficientemente clara y acertada, debido principalmente a que trata de explicar de la forma más simple la simbología del Gita, como asimismo por qué es importante para el seguidor de estas doctrinas, conocer, leer y entender este texto. Terminándola con una historia del Gita, donde muestra y explica el significado de los problemas entre los Pandava y los Kaurava.

En segundo lugar Shyam parece estar consciente que ciertos pasajes del texto tomados en una forma literal, han tenido entre nosotros los occidentales (cf. lo relacionado con el abandono de la familia, la mujer, el cuerpo, etc. B. Gita III, 40-42), Shyam trata de dar una interpretación más clara a estos conceptos, buscando nuevos símbolos que reflejen más realmente lo que el poema en verdad quiso decir.

En tercer lugar el inglés utilizado en esta traducción comentada, lo encontramos bastante ágil y asequible a todos los lectores, en especial si lo confrontamos con otras ediciones en este mismo idioma (cf. con la Arnolds, Translation).

Por último podemos decir, que en castellano también existen ediciones comentadas del Bhagavad - Gita, siendo a nuestro juicio el Bhagavad - Gita visto por Gahndi, que nos trae un bellísimo prólogo del P. Ismael Quiles S.J., la mejor edición en nuestra lengua que encontramos hasta ahora.

Juan Daniel Escobar Soriano

Universidad Pontificia de Salamanca

OTROS LIBROS RECIBIDOS

1978

S. Ramírez, *Los dones del Espíritu Santo* (Biblioteca de Teología Espiritual 30/7; Madrid 1978).

1979

B. C. Butler, *The Church and Unity* (Geoffrey Chapman, Londres 1979).

C. H. Hopkins, *John R. Mott (1865-1955). A Biography* (WCC: Ginebra y W. B. Eerdmans Publishing Company: Grand Rapids 1979).

1981

P. Staples, *The Church of England 1961-1980* (Interuniversitair Institut Missionologie en Oecumenica; Utrecht-Leiden 1981).

G. Maloney, SJ, *Payer of the Heart* (Ave Maria Press: Natre Dame, Indiana 1981).

1982

R. Alberdi, *La identidad cristiana en el compromiso social* (Ed. Marova; Madrid 1982).

P. Mª Sáenz de Argandoña, *Antropología de Prisciliano* (Collectanea Scientifica Compostellana 2; Santiago de Compostela 1982).

1983

J. Mª García Prada et al., *Las ciencias y sus métodos* (Ed. San Esteban; Salamanca 1983).

Universidad Pontificia de Salamanca

1984

F. Suazo, *Consagrado a Dios en la clase obrera* (Ed. San Esteban; Salamanca 1984).

1985

J. Mª García Prada et al., *Retorno a la experiencia en Psicología*. Hacia una heurística nueva (Ed. San Esteban: Salamanca 1985).

S. Pérez Gago, *Orphicos*. Proceso de identidad estética (Ed. San Esteban: Salamanca 1985).

— *Semblante órfico*. Proceso de identidad estética (Ed. San Esteban: Salamanca 1985).

1986

J. Brun, *La main et l'Esprit* (Sator-Labor et Fides: Cergy-Ginebra 1986).

Universidad Pontificia de Salamanca